

**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. D. MIGUEL SANZ SESMA,
PRESIDENTE DE LA COMUNIDAD FORAL DE NAVARRA EN LA
APERTURA DEL CONGRESO “EL FUTURO DEL PERIODISMO”**

Sra. Presidenta de la Federación de Asociaciones de Periodistas de España (Elsa González). Sr. Presidente de la Asociación de Periodistas de Navarra (Miguel Ángel Barón). Sras. y Sres. Congressistas. Buenos días a todos.

Con todo agrado he aceptado la invitación que la Federación de Periodistas de España me ha dirigido, a través de la Asociación Navarra, para dirigirles estas palabras, tanto a quienes se encuentran en esta sala, como a quienes siguen estas sesiones en streaming a través de la web de la Federación, en el comienzo de este importante congreso que va a abordar, a través de conferencias y mesas redondas, un tema del mayor interés profesional y social como es el futuro del periodismo.

En primer lugar quiero darles la bienvenida a Navarra a quienes han llegado hasta aquí procedentes de otras comunidades españolas y desearles una feliz y provechosa estancia entre nosotros.

Les diré que en nuestra Comunidad el papel de los profesionales de la información es conocido y reconocido. Algunas estadísticas y realidades nos confirman esta aseveración, como el hecho de que Navarra sea una de las comunidades con mayor índice de lectura de prensa diaria, o que cuente a través de la Universidad de Navarra, con una Facultad de Comunicación de la que cada año salen más de 200 licenciados en Periodismo, en Ciencias de la Imagen y en Publicidad y Relaciones Públicas.

Este Congreso se celebra en el marco de la conmemoración de un centenario de carácter propiamente navarro: el de la constitución de la Asociación de la Prensa de Pamplona, fundada el 15 de junio de 1911, con el fin de establecer lazos de comprensión y compañerismo entre los periodistas de aquel momento, ayudar a quienes se encontraran en problemas económicos, familiares o derivados del ejercicio de su profesión, como eran las condenas por delitos de prensa o por querellas de particulares.

Asociación que también estableció entre sus objetivos, el de -y leo textualmente el punto sexto del primer Reglamento- “Velar por el buen nombre, prestigio y respetabilidad” de la profesión.

Sin duda, la Asociación ha cumplido bien su papel en este siglo transcurrido, en el que los periodistas habéis desempeñado un importante trabajo en favor de la sociedad, aportando información veraz, proporcionando comentarios y opiniones, y ofreciendo interpretación y contextualización de los hechos; en definitiva ayudando a los ciudadanos a conocer la realidad en todas sus dimensiones.

En un sistema democrático, como es el propio de nuestra sociedad, esta labor profesional de los periodistas resulta esencial, pues contribuye al ejercicio de una serie de derechos básicos de los ciudadanos, que son en definitiva quienes toman las decisiones más importantes y definitivas del conjunto social.

Vivimos unos tiempos convulsos en los que el desarrollo tecnológico que ha incidido en las comunicaciones, revoluciona constantemente el panorama de los medios de comunicación y modifica las realidades asentadas hasta ahora. Por otra parte, la crisis económica general está provocando una serie de cambios empresariales y, además produce una acelerada mutación en los hábitos de los ciudadanos, que también está echando por tierra muchos de los proyectos que habían subsistido, incluso con destacado éxito, hasta tiempos muy recientes.

Por eso resulta del mayor interés que este Congreso centre sus debates y análisis en qué y en cómo será el periodismo del futuro. Creo que nadie lo sabe a ciencia cierta, y yo menos que nadie, pero me voy a permitir compartir con todos ustedes una reflexión personal sobre cómo debería mantenerse en el tiempo la auténtica y valiosa aportación social que realizan de los periodistas.

Creo que hoy estamos inundados de información, de datos de toda clase que se producen sistemáticamente, o que se difunden de forma interesada, y también estamos inundados de opiniones o comentarios de cualquier tipo y de cualquier persona, de la que no conocemos su credibilidad. Pero esos datos o esos comentarios indiscriminados no nos hacen, por sí mismos, estar bien informados.

O por lo menos no son lo que cada uno de nosotros necesitamos para construirnos una opinión real y valiosa y para poder obrar en consecuencia. Necesitamos de la tarea profesional del periodista, que elabore la información compendiando los datos de mayor interés y oportunidad, aportándonos contextos, comparaciones, imágenes o infografías, con presentaciones y formatos imaginativos y novedosos que nos hagan más clara la percepción de una realidad o de una idea; necesitamos comentarios asentados en el

conocimiento profundo del tema analizado, en el rigor técnico y, muy especialmente, en la ética profesional y personal. Ese trabajo concienzudo y comprometido de los periodistas será para nosotros el mejor aval, la garantía de que lo que estamos leyendo, viendo u oyendo nos acerca a la realidad y nos permite crear nuestro criterio al respecto.

En cien años las cosas han cambiado muchísimo. Ha cambiado nuestra sociedad, han cambiado nuestros hábitos y nuestros intereses personales, familiares o colectivos. Han cambiado los instrumentos de nuestro trabajo. Los periodistas y los periódicos de hace 100 años utilizaban medios que hoy nos parecen casi prehistóricos, y cada uno de ustedes, por pocos años que lleven trabajando, habrán utilizado instrumentos técnicos -máquinas de escribir, ordenadores, cámaras, teléfonos, bien distintos unos de otros-.

En el futuro, sin duda, seguirá avanzando la técnica y los instrumentos que hoy conocemos para trabajar y comunicarnos serán sustituidos por otros más eficaces; probablemente cambiará la dinámica de las empresas y habrá agrupamientos, cierres y creación de nuevos proyectos, pero si queremos acceder a información de calidad, que nos sitúe realmente y nos permita actuar acertadamente, seguiremos necesitando de la labor de los profesionales de la comunicación, cuya característica esencial no es el medio a través del cual se difunde su labor, sino el rigor profesional, la honestidad personal y el espíritu de servicio a la verdad y a la sociedad.

Termino ya estas palabras deseándoles que esta jornada del Congreso les resulte provechosa para su trabajo, que les sirva como foro de encuentro y de intercambio, y les anime a seguir desempeñando su importante tarea en favor de una sociedad mejor informada, que es lo mismo que decir más avanzada, más responsable y más libre.

¡Muchas gracias!

QUEDA INAUGURADO EL PRIMER CONGRESO
“EL FUTURO DEL PERIODISMO” ORGANIZADO POR LA FEDERACIÓN DE
ASOCIACIONES DE PERIODISTAS DE ESPAÑA Y LA ASOCIACIÓN DE
PERIODISTAS DE NAVARRA EN EL CENTENARIO DE SU FUNDACIÓN.

Civican, 8 de abril de 2011